

N.º 17 junio 2023

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



MONOGRÁFICO

OCTAVIO PAZ

ARTÍCULOS

Marco Antonio Campos
POEMAS DE APOLLINAIRE
TRADUCIDOS
POR OCTAVIO PAZ

Richard Berengarten
OCTAVIO PAZ
IN CAMBRIDGE, 1970.
REFLECTIONS
AND ITERATIONS

ESTUDIOS

Xicoténcatl Martínez Ruiz
OCTAVIO PAZ:
LO ÍNDICO
INTRADUCIBLE

POEMAS

Joseph Brodsky
POEMAS DEDICADOS
A OCTAVIO PAZ

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ARTÍCULOS]		[ESTUDIOS]
Mario Calderón OCTAVIO PAZ Y SU VANGUARDIA SEMINAL	5	Xicoténcatl Martínez Ruiz OCTAVIO PAZ: LO ÍNDICO INTRADUCIBLE
Carlos Roberto Conde «POESÍA EN MOVIMIENTO», CADUCIDAD AL INSTANTE	25	Sergio Briceño González UNA MIRADA A LA INDIA: POEMAS KÁVYA Y OCTAVIO PAZ
Marco Antonio Campos POEMAS DE APOLLINAIRE TRADUCIDOS POR OCTAVIO PAZ	49	Alí Calderón LA POESÍA MEXICANA Y SU RÉGIMEN DE HISTORICIDAD: 1980-2020
Elsa Cross LA UNIÓN DEL CUERPO, EL UNIVERSO Y LO DIVINO	53	[POEMAS] Traducción de Alan Myers POEMAS DEDICADOS A OCTAVIO PAZ DE JOSEPH BRODSKY
Carlos Alcorta OCTAVIO PAZ: LA TRADUCCIÓN COMO PUNTO DE PARTIDA	67	[RESEÑAS] Robert Hass A POEM BY OCTAVIO PAZ
Richard Berengarten OCTAVIO PAZ IN CAMBRIDGE, 1970. REFLECTIONS AND ITERATIONS	73	Normas de publicación / Publication guidelines
José Luis Díaz Granados OCTAVIO PAZ O LA ENUMERACIÓN CAÓ(P)TICA	111	Equipo de evaluadores 2022-2024
Juan Gustavo Cobo Borda OCTAVIO PAZ Y JULIO CORTÁZAR. AFINIDADES Y DISCREPANCIAS	123	Orden de suscripción
Carlos Velazco Fernández FERNANDO PALENZUELA. EL ÚLTIMO SURREALISTA	137	

Fotografía: Fsjbrm, 2019.



OCTAVIO PAZ: LA TRADUCCIÓN COMO PUNTO DE PARTIDA

—
OCTAVIO PAZ: THE TRANSLATION AS STARTING POINT
—

Carlos Alcorta
Universidad Internacional Menéndez Pelayo
carlosalcay59@gmail.com

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { Octavio Paz, Traducción, Originalidad, Poesía }

En el presente artículo nos adentramos en las dimensiones de los trabajos de Octavio Paz como traductor-poeta, o, asimismo, poeta-traductor. Partiendo de la dificultad que encarna la traducción como hecho fundamental a la actividad literaria —que permite su expansión y recepción a mayor escala, siendo capaz de reinventar y traspasar las fronteras lingüísticas y sociales—, el objetivo de este trabajo es el de plantearnos diversas disyuntivas en lo que a la lengua poética se refiere: ¿es realmente posible llegar a traducirla? Si es así, ¿está un poeta verdaderamente capacitado para ello, o, por el contrario, es imposible que consiga distanciarse lo suficiente del texto como para ser fiel a su sentido original? Estas son algunas de las cuestiones que encontramos en la labor traductora y hermenéutica del autor mexicano, y son, también, las que trataremos de abordar desde el análisis y estudio de las aportaciones que iremos desentrañando en el desarrollo de las tesis de este ensayo.

Fecha de recepción: 30/05/2023 Fecha de aceptación: 03/06/2023

ABSTRACT

KEY WORDS { Octavio Paz, Mystic, Erotism, Poetic Language, Body }

In this article we delve into the dimensions of Octavio Paz's work as a translator-poet, or, likewise, poet-translator. Starting from the difficulty embodied by translation as a fundamental fact of literary activity—which allows its expansion and reception on a larger scale, being able to reinvent and cross linguistic and social boundaries—the aim of this paper is to raise several dilemmas regarding poetic language: Is it really possible to translate it? If so, Is a poet really capable of doing so, or, on the contrary, is it impossible for him to distance himself sufficiently from the text to be faithful to its original meaning? These are some of the questions we find in the Mexican author's translating and hermeneutic work, and they are also the ones we will try to address from the analysis and study of the contributions that we will unravel in the development of the theses of this essay.

Cuando se cumplen veinticinco años del fallecimiento de Octavio Paz, conviene recordarle, literariamente hablando, por su obra ensayística y poética «ambas con plena vigencia», pero también por su faceta como traductor, faceta acaso menos conocida pero que supuso para el Premio Nobel mexicano la posibilidad de conocer otras culturas, otras tradiciones que influyeron de manera inequívoca en la configuración de su pensamiento crítico y en el desarrollo de su obra.

En el ensayo *Traducción: literatura y literalidad*,¹ escrito en Cambridge en 1970, Octavio Paz afirma que «por una parte, la traducción suprime las diferencias entre una lengua y otra; por la otra, las revela más plenamente». Cualquiera que se haya enfrentado al acto de traducir un texto reconocerá la veracidad que encierra esta aparente paradoja y es que, como continúa diciendo Paz, «ningún texto es enteramente original porque el lenguaje mismo, en su esencia, es ya una traducción». Pero Paz, más amigo

1. Octavio Paz: *Traducción: literatura y literalidad* [Barcelona: Tusquets], 1971.

de no dejar cabos sueltos y de buscar todos los métodos posibles para investigar sobre un hecho determinado que de las afirmaciones categóricas, no duda en darle la vuelta a la tortilla y, a la primera de cambio, afirma lo contrario: «Cada traducción es, hasta cierto punto, una invención y así constituye un texto único». Ambos postulados no se contradicen, son verdad tanto uno como su contrario.

Una vez que el asunto de la originalidad parece estar definido, cabe preguntarse cómo entendía Octavio Paz el hecho de traducir, si como una reproducción literal del texto del que parte o como una reinterpretación que busca, por encima de la literalidad, otorgar al nuevo texto un sentido similar al texto de partida. Son bastantes clarificadoras al respecto estas palabras del mismo ensayo:

La traducción implica una transformación del original. Esta transformación no es ni puede ser sino literaria porque todas las traducciones son operaciones que se sirven de dos modos de expresión a que, según Roman Jakobson, se reducen los procedimientos literarios: la metonimia y la metáfora.

Esta transfiguración no opera, sin embargo, de igual manera en un texto informativo que en un texto literario, más si cabe cuando hablamos de poesía, género en que las ambigüedades están, por así decirlo, a flor de piel. De hecho, muchos teóricos han escrito sobre la manifiesta imposibilidad de dicho propósito. Paz, y muchos pensamos como él, disiente de forma razonada al expresar el convencimiento de que la esencia del sentido en la lengua original sí que es susceptible de ser plasmada en la lengua de destino, aunque las palabras empleadas no sean escrupulosamente fieles al significado precedente: «Los sentidos del poema —continúa Paz— son múltiples y cambiantes, las palabras del mismo poema son únicas e insustituibles. Cambiarlas sería destruir el poema. La poesía, sin cesar de ser lenguaje, es un más allá del lenguaje». El lector puede sentirse desorientado porque estas palabras de Paz refutan con vigor lo afirmado un instante antes; sin embargo,

como es habitual en el Nobel mexicano, a partir de esa aparente contradicción, construye su análisis, porque, en la misma obra, matiza:

El punto de partida del traductor no es el lenguaje en movimiento, materia prima del poeta, sino el lenguaje fijo del poema. [...] Su operación es inversa a la del poeta: no se trata de construir con signos móviles un texto inamovible, sino [de] desmontar los elementos de ese texto, poner de nuevo en circulación los signos y devolverlos al lenguaje.

Borges, con su agudeza no exenta de ironía, llegó a decir que el original era infiel a la traducción. Pero quien dijo que «la misión del traductor es rescatar ese lenguaje puro confinado en el idioma extranjero para el idioma propio, y liberar el lenguaje preso en la obra al nacer la adaptación» fue Walter Benjamin² y el francés Yves Bonnefoy,³ no sin menos argumentos que Paz, afirma que «la traducción de poesía es poesía en sí», lo que no le impide responder de forma tajante a la pregunta de si se puede traducir poesía: «Se puede traducir un poema, no. Se encuentran allí demasiadas contradicciones que no se pueden resolver, deben hacerse demasiados desistimientos». Casi en la misma línea, está la conocida frase del poeta Robert Frost, quien decía que la poesía es «lo que se pierde en la traducción» y también Jakobson afirmaba que traducir poesía era imposible. Pero la definición que preferimos, porque se acoge mejor a nuestra idea, es esta celebre cita del poeta francés Paul Valéry: «Traducir es producir con medios diferentes efectos análogos».

Si damos por buena la tesis de Valéry, nos podemos hacer la siguiente pregunta: ¿están los poetas mejor capacitados para traducir un poema? Las respuestas, como no podía ser de otra

2. Walter Benjamin: «La tarea del traductor», en *Angelus Novus* [Barcelona: Edhasa], 1971.

3. Yves Bonnefoy: «Traducir poesía», en *La traducción de la poesía* [Valencia: Pre-Textos], 2002.

forma, no son muy dispares. Paz mismo alberga ciertas dudas que le hacen decir: «...pocas veces los poetas son buenos traductores. No lo son porque casi siempre usan el poema ajeno como un punto de partida para escribir su poema» —algo que, por otra parte, hizo él mismo—. Sin embargo, poco rectificó y escribió asimismo lo siguiente: «El buen traductor de poesía es un traductor que, además, es un poeta [...]; o un poeta que, además, es un buen traductor». Jordi Doce, uno de nuestros traductores de poesía mejor considerados, defiende la pertinencia de la traducción con estas palabras que tomamos a modo de resumen: «Si aceptamos que la poesía es una forma de energía verbal y que la energía, como nos enseñaron en la escuela, no se crea ni se destruye, solo se transforma, entonces quizá podríamos definir al traductor como aquel que fija o establece las condiciones más propicias para esa transformación».

Octavio Paz reunió en *Versiones y diversiones*,⁴ un volumen de algo más de setecientas páginas publicado por Galaxia Gutenberg en el año 2000, la totalidad de sus traducciones, «un trabajo disperso pero continuo» en palabras del mexicano en edición bilingüe. Los intereses de Paz eran tan amplios que abarcan lenguas tan dispares como el inglés o el chino, el portugués o el japonés, el sánscrito o el sueco. No puede extrañar, sin embargo, que sean autores en lengua francesa e inglesa los más frecuentados; así, en la primera de estas lenguas, Nerval, Cocteau, Apollinaire o Reverdy ocupan la mayoría de las páginas, mientras que en inglés son William Carlos Williams o Charles Tomlinson. No obstante, el poeta al que dedica mayor intención es Fernando Pessoa a través de algunos de sus heterónimos, como Alberto Caeiro, Ricardo Reis o Álvaro de Campos. Su pasión por la poesía oriental, tanto de la India como de la China o el Japón, se ve reflejada en multitud de autores, traducidos casi siempre a partir de

4. Octavio Paz: *Versiones y diversiones* (edición revisada y aumentada) [Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores], 2000

transcripciones fónicas y con la colaboración de especialistas en las distintas lenguas. En palabras de Paz:

Estas versiones son el resultado de la pasión y de la casualidad. Fueron, casi siempre, una diversión o, más exactamente, una recreación. El punto de partida fueron poemas en otras lenguas; el de llegada, la tentativa de escribir, con ellos, poemas en la mía. Muchos de esos poemas fueron compuestos en otros siglos; en mis versiones quise que tuviesen la antigüedad de todas las obras de arte: la de hoy mismo.